

perio de la lei, han tratado de cohonestar sus miras con pretestos especiosos. Mas la faccion que acaba de perturbar la tranquilidad pública, no ha podido usar de motivo alguno decoroso. Impedir las próximas elecciones para la reunion de los representantes de la nacion, i ejercerse del mando de los pueblos para despojarnos a la vez de sus propiedades i derechos; he aquí el objeto de los que se denominaron *Liberales del Bajo Magdalena!!!*

Compatriotas de Santamarta i de Mompos: habeis dado pruebas positivas de vuestra adhesion a la paz i al orden. Conservad estos bienes de que el jénio del mal tratará de despojarnos, aluciuanduos con fermentidas promesas. Cooperad con las fuerzas que de esta plaza marchan en persecucion de los restos vijivos, que huyendo del castigo que sus crímenes merecen, buscan un abrigo en las alvas de vuestras provincias.

Pueblos de los cantones de Barranquilla i Alejandria: ya habeis visto que los malvados que pretendian llevaros al precipicio, han comenzado a recibir el castigo de sus delitos: resistid con vuestro conocido civismo sus alevnes intentos: atraidos ántes a los montes que seguir sus bellas críminales, i confiad en que las valientes i virtuosas tropas que existen entre nosotros, os llevan la paz, la tranquilidad i el orden. Ellos son vuestros hermanos: recibidlos en vuestros brazos, que su mision es la de protegeros i salvaros de la espantosa anarquía.

Cartajena febrero 23 de 1831.

Juan de Francisco Martin.

**MUERTE DEL PAPA.**

El enviado de Colombia en la corte de Roma, ha participado al gobierno con fecha 1.º de diciembre la siguiente funesta noticia.

En la noche de ayer, i despues de seis dias de enfermedad, ha fallecido en esta capital el Sumo Pontífice Pio VIII. Luego que el obispo de cardenales elija un sucesor, lo pondré en noticia del gobierno para su debido conocimiento; i tambien avisaré quicu sea el secretario de Estado que nombrare el nuevo Pontífice. Se cree generalmente aqui que el onclave no será de larga duracion, atendidas las circunstancias en que actualmente se halla Europa, de las cuales supongo informado al gobierno por sus agentes diplomaticos de Paris i de Londres.

**REVOLUCION EN POLONIA.**

Los periódicos de Londres i de los Estados Unidos del mes de diciembre último, dan noticia de una insurreccion que reventó en Varsovia capital de la Polonia el 29 de noviembre. Comenzó en la escena militar, conducida con el nombre de los portaestandartes. Algunos jóveces en número de quinientos a seiscientos tomaron las armas, i una porcion de estudiantes i muchos habitantes se les reunieron inmediatamente. Dirijéronse a los batallones de infantería i al arsenal, que fué saqueado. La inmensa cantidad de fusiles i municiones que encerraba, se distribuyó al pueblo. La insurreccion habia cujido ántes en los cuarteles.

El gran duque Constantino se retiró a Praga con alguna tropa. La exasperacion era tan grande, que algunos destacamentos que recusaron entregar sus puestos, fueron asesinados. Cuarenta i un coroneles han sido muertos, i añade que tambien lo fueron dos edecanes del gran duque, el jefe de la policia municipal, dos jenerales rusos, el jeneral alemán Hauch el conde Estanislao Potoski. La cucarda francesa habia sido enarbolada, pero fué reemplazada con la cucarda polaca. Se organizó una guardia nacional, i se formó un gobierno provisorio que ha proclamado conocer los derechos del emperador Nicolás, pero con la condicion de que se separen los estados i que no haya guarnicion rusa en Polonia.

**EDITORIAL.**

Una materia muy grave va a ocuparnos en las elecciones que se aproximan, de cuyo resultado depende la Union, i por consecuencia la felicidad de nuestro pais. Si el buen sentido

de los electores fuese estraviado en esta vez, —si el producto de las elecciones hubiera de ser el de un partido cualquiera, i no el de la voluntad jeneral, —si los hombres llamados a decidir de los destinos de la patria, fuesen los representantes de pasiones innobles, mas que los delegados de la soberanía popular, osamos predecirlo, aunque con el dolor mas sentido, —la cuestion de nuestra existencia sería resuelta erróneamente, i la fabrica de la Republica, esta fabrica levantada sobre un tan bello i anchuroso plano, construida con tanta sabiduría, establecida con un trabajo tan perseverante, que por mas de ocho años ha sido el amparo i la proteccion de nuestras libertades; el garante de nuestra política importancia, el soberbio monumento del patriotismo, i del talento de los que la discurrieron, i que esperabamos permaneciese durante siglos como un modelo que imitar, —esta grandiosa fabrica, decimos, será destruida hasta sus fundamentos. ¿Ha de ser tal nuestro destino? La respuesta a esta pregunta puede depender de las elecciones a la asamblea jeneral.

Veán pues aquellos de nuestros conciudadanos, en quienes el pueblo soberano ha resignado el precioso derecho de elegir, toda la magnitud del encargo que se les confia. Depositarios de la facultad mas preciosa de la soberanía nacional, los electores serán responsables ántes la nacion del uso ó del abuso con que llenen tan delicada jestion de los intereses públicos. Cuan fuerte es, pues, el motivo que debe inducirlos a votar con imparcialidad i con calma. Que sus espíritus no sean acolorados por oposiciones de partido, ni entusiasmados por el anhelo de dar una efímera victoria a cierta faccion: que los hombres que escojan para representantes del pueblo, procedan con el sincero deseo, no de obtener un triunfo que será la derrota de la patria, ni de ganar aplausos miserables de algunos prosélitos, ni mucho menos de poner en pugna las pasiones políticas; sino de buscar seriamente la verdad, i que hallada, la sepan imprimir en los demas habriendo su espíritu a la conviccion.

Así pues, los destinos de Colombia van a ser colocados en manos de los electores. Toca a su civismo, a su rectitud, a su acierto, formar una representacion nacional, que mejore ó consolide nuestras instituciones, que haga cesar estas amenazas i tentativas de revoluciones i contrarrevoluciones que asoman por todas partes, que haga en fin desaparecer estas teorías absurdas é insolentes que comprometen la existencia de todos los gobiernos para entronizar la anarquía.

En vista de la importancia de las elecciones, no hai que admirar que en semejantes épocas se agiten los espíritus con el mayor ardor en los paisés en que los ciudadanos toman interés por la cosa pública, pues se trata no ménos que de conservar i garantir la suma de los bienes porque el hombre se ha unido en sociedad. Así, cuando las elecciones se aproximan, ellas son la cuestion favorita de todos los diarios en Inglaterra, en Francia i en los Estados Unidos; los escritores la dilucidan en cien periódicos, i todos proponen candidatos. De esta manera los electores recojen nociones mas aproximadas de las intenciones populares, saben las inclinaciones de la masa pensadora, i se ponen en aptitud de votar con conciencia segun la indicacion que han recibido de la prensa, fiel intérprete de la voluntad jeneral.

Sea defecto de civilizacion, sea la degeneracion del tiempo en que vivimos, experimentamos con sentimiento la especie de indiferencia con que todo esto se mira entre nosotros, en tal grado, que cuando en otras partes se mendigan solisitamente los sufragios, acá se teme ser elegido, i se toma empeño en no serlo. En momentos de un interés tan injente, los sábios enmudecen, i nadie habla a la razon pública. Que no se diga que los caracteres distinguidos i las superioridades sociales, son ya muy conocidas entre nosotros: menester es ensanchar el círculo de nuestros hombres públicos, i llamar tambien a la escena a la virtud modesta, i al talento escondido: menester es indicarlos al sufragio de los electores, i no es ménos necesario sugerir ideas que vayan atesorando cualesquiera que hayau de ser nuestros legisladores,

de forma que todas las ilustraciones vengau a concurrir con su tributo a la grande empresa social.

Que las elecciones sean libres, es una condicion esencial para la consecucion de su objeto; i por libres queremos decir, que lo sean no solo de toda coaccion esterna, sino tambien de las pervertidas impresiones morales que vician el buen sentido, é inducen a obrar de una manera siniestra i antinacional. Muchas son las especies de intimidacion que pueden ejercerse con funesto suceso para hacer prevalecer a los electores; i caracteres hai tan pusilánimes, que por no disgustar a ciertos hombres que tienen toda la audacia de que las opiniones políticas son susceptibles, lo sacrificarán todo, su propia opinion, su buen nombre i los intereses de la patria. Entonces hai violencia, aunque no descubierta, frustrandose en virtud de sordas maquinaciones la amalgamacion de los intereses que dá todos un carácter jeneral i predominante.

No debemos ocultar, sin embargo, ni a los electores, ni a los representantes, su difícil posicion, i el terreno convulso sobre que van a situarse. Desencadenadas las pasiones políticas con toda su intensa ferocidad, erocadas como del averno las furias vengativas que presiden a las discordias civiles, ellos son llamados a obrar en medio de elementos conjurados en nuestra ruina, para ser los jénios tutelares i conservadores de nuestra suerte futura: un esfuerzo redoblado, una constancia denodada, una pericia nada comun, entrarán pues en el conjunto de las cualidades que ha de poseer la asamblea jeneral. Que la experiencia nos sirva. Moderacion, aunque sin debilidad, es tambien de necesidad absoluta para no dar la muerte a esta patria desolada. Ella, sin embargo, tiene derecho a exigirlo todo de sus hijos; i como dice un filósofo, ellos deben suponerla insolvente. Permita el Supremo autor de las sociedades que las elecciones recaigan en hombres adornados de estas dotes inapreciables!

Volvemos a convertirnos a nuestros compatriotas que por su saber pueden influir en la reintegracion de la Republica. Es de su deber combatir el error, diseminar las sanas doctrinas políticas, é indicar los medios de salvar a Colombia; i la imprenta es el vehículo mas adecuado para ponerlos al alcance de todas las clases de la sociedad. Ellos deben trabajar con la confianza que inspira la certidumbre de ser secundados por todas las almas jenerosas, i de obtener el reconocimiento de los hombres sensatos. Ninguna ocasion de una importancia tan mayor puede presentarse en que nuestros políticos desplieguen sus conocimientos, meditando sobre los destinos del Estado, i revelando al público sus meditacionés. Que no los arredre ni la censura del necio, ni el temor de un trabajo infructuoso: la primera consideracion es de ningún momento para el que piensa con sensatez, i la segunda es un paralojismo, pues que precisamente para que sea fructuosa la reunion de la representacion nacional, es que se pide el tributo de sus luces. Atrincheros de la lei, al abrigo de esta éjida sagrada, pueden todos manifestar sus concepciones, pues siendo irrepreensible esta manifestacion, no deben temer suministrar pretestos a la malevolencia, cuando median los intereses de la nacion i de los ciudadanos empeñados en la adopcion de uno de los arbitrios que se escojiten, capaz de hacer la pública felicidad, ó de preservarnos siquiera de una completa ruina, pues quizas nuestros deseos deben limitarse a esto por ahora, confiando a tiempos mas tranquilos, i por supuesto mas dichosos, los progresos de nuestra prosperidad.

**AVISO.**

El gobierno ha resuelto ofrecer en venta diez mil seis arrobas, veinte i una octava libras de azogue, que se hallan en Mariquita i se han mandado trasladar a Honda. Los que quisiesen comprarlos, dirijirán sus peticiones al ministerio de hacienda.

IMPR POR J. A. CUALLA.